

MEMORIA DESCRIPTIVA

Complejo Termal Santa Ana

Entre Ríos, Argentina

-

Seudónimo: VARADERO

1. Génesis y Emplazamiento: El Diálogo con el Horizonte

El proyecto se origina a partir de una lectura sensible del territorio ribereño. La premisa fundamental fue la extensión del plano horizontal: una respuesta arquitectónica que no busca competir con la inmensidad del río Paraná, sino enmarcarlo.

La implantación se define por una estrategia de "costura urbana". El edificio se posiciona como el remate visual y físico de la calle San Martín (eje principal del pueblo), transformando un límite predial en una explanada institucional. Este gesto no solo organiza el ingreso, sino que proyecta un eje cívico-recreativo que atraviesa el complejo hasta fundirse con la costa, integrando la trama urbana al paisaje natural y dando respuesta integral a la futura transformación en bulevar de la calle Artigas.

2. La Galería como Dispositivo de Articulación

La pieza arquitectónica se desarrolla como una nave lineal de una sola planta. Esta decisión tipológica minimiza el impacto visual en la costanera, liberando el frente al río y maximizando la permeabilidad espacial.

La Galería: Actúa como el corazón articulador del proyecto. Es un espacio de transición extensa que protege del clima mientras ofrece una vista ininterrumpida al terreno y al río.

La Espalda Servidumbre: Hacia el interior del lote, por detrás de la galería, un volumen estructurado alberga todos los espacios de servicio, permitiendo que el frente sea una piel ligera y dinámica.

3. El Patrimonio Modesto como Ancla Temporal

El proyecto reconoce e integra la preexistencia a través de la lente teórica de Marina Waisman y su definición de "patrimonio modesto". La torre de aguas preexistente no se aborda desde la monumentalidad intocable, sino como un testimonio del tejido cotidiano, portadora de la memoria urbana de Santa Ana.

Lejos de aislarla, la torre se convierte en un elemento articulador activo. En el centro del complejo, preside la Plaza Húmeda, un hall abierto que parte el edificio en dos instancias programáticas. Este vacío central honra la escala de la torre, genera un respiro visual en la extensa fachada y enraíza el nuevo complejo en la historia silenciosa del lugar. Se propone para el Centro de Interpretación una explanada adyacente a la torre potenciando uso y perspectiva. Espacio para proyecciones, mapping y muestras exteriores.

4. Zonificación y Organización Espacial

La fragmentación de la planta en dos alas diferenciadas a partir de la Plaza Húmeda central permite una organización funcional eficiente:

Ala Norte (Lado Activo): Orientada hacia el bulevar Artigas. Contiene las piscinas activas cubiertas y descubiertas, vestuarios, sanitarios y un remate en el bar/restaurante. Este último cuenta con ingreso propio por el bulevar norte, dinamizando la esquina urbana.

Ala Sur (Lado Pasivo): Un área de introspección y relax. Alberga el Spa y sus propias piscinas de aguas quietas (cubiertas y descubiertas), aprovechando la extensión de terreno más amplia para garantizar el silencio y la inmersión en el paisaje.

5. Estrategia de Intervención y Etapabilidad Flexible

La organización espacial del complejo edilicio dota al proyecto de una etapabilidad flexible. La intervención no impone un orden cronológico estricto para su construcción. Por el contrario, ofrece módulos programáticos autónomos la consolidación urbana de la explanada, el Ala Norte activa, o el Ala Sur de Spa que el desarrollador o municipio puede priorizar, ejecutar y poner en funcionamiento según las conveniencias financieras, turísticas o de gestión del momento. Esta independencia garantiza que el complejo pueda operar parcialmente con la más alta calidad espacial sin verse afectado por futuras ampliaciones.

6. El Espacio Exterior: Umbráculos y Refugios Climáticos

Entendemos que la arquitectura de nuestra región, profundamente ligada al clima litoral, debe hablar indefectiblemente de sombras y umbráculos. Por ello, la zona de uso exterior, que alberga los quinchos y las áreas de descanso a la sombra, queda estratégicamente repartida hacia los márgenes del terreno.

Estos espacios funcionan como transiciones ligeras, dispositivos pasivos diseñados para mitigar el intenso calor del verano entrerriano y sostener el uso confortable durante los días de clima frío. Mediante soluciones tecnológicas sencillas se logran microclimas que abrazan al usuario, demostrando que la mejor respuesta climática reside en la sensatez del diseño vernáculo adaptado a nuestro tiempo.

7. Sostenibilidad, Eficiencia Energética y el Paisaje Húmedo

La morfología del proyecto es, en sí misma, una decisión de eficiencia energética. El desarrollo lineal y la permeabilidad del hall abierto garantizan una óptima ventilación cruzada natural y aprovechamiento de la luz solar, reduciendo drásticamente la dependencia de climatización artificial.

A su vez, el agua opera como límite físico, vínculo paisajístico y recurso administrado. Un espacio de recolección de aguas bordea todo el frente del terreno. Esta decisión elimina la necesidad de cercos perimetrales convencionales; el agua actúa como un límite sutil que visualmente funde la obra con la costanera. Las piscinas exteriores de hormigón pulido se proyectan hacia este límite, generando un espejo de agua monumental que se prolonga hasta el horizonte del río.

Para sostener el complejo de manera sustentable se incorpora:

Filtrado y Recuperación: El canal límite funciona como un sistema de filtrado ecológico para aguas pluviales.

Gestión Termal: Sistemas de recuperación de calor que reutilizan la temperatura del agua termal residual antes de su tratamiento y devolución al medio ambiente.

8. Tectónica y Factibilidad Constructiva

La elección de materiales asegura la factibilidad constructiva utilizando sistemas conocidos y disponibles en la región, equilibrando tradición constructiva con síntesis contemporánea:

Estructura y Cerramientos: Se utiliza ladrillo para los volúmenes sólidos de los espacios sirvientes, aportando masa térmica. En contraste, la nave lineal de galerías se resuelve mediante columnas y vigas compuestas de madera, aportando calidez y un ritmo estructural claro.

Flexibilidad y Cubierta: Aberturas metálicas y de vidrio permiten cerrar los espacios públicos cuando las condiciones climáticas lo exigen. Una cubierta inclinada de chapa metálica unifica el conjunto, mientras que el hormigón pulido se aplica en piscinas, la plaza húmeda y caminos, actuando como el elemento material unificante del suelo.

9. Conclusión

El Complejo Termal Santa Ana es una infraestructura de paisaje que reinterpreta la vocación ribereña del lugar. Mediante una arquitectura lineal eficiente, la puesta en valor de su patrimonio modesto y una gestión hídrica y material honesta, el proyecto trasciende su programa para devolverle a la ciudad una relación íntima y sustentable con el río Paraná.

CÓMPUTO MÉTRICO SUPERFICIES

Complejo Termal Santa Ana
Entre Ríos, Argentina

-

Seudónimo: VARADERO

INGRESO

Acceso / Venta de tickets: 40 m2
Informes / Oficina administrativa: 54 m2
Hall: 216 m2
Explanada: 540 m2

ESPEJO DE AGUA

Piscina descubierta: 1680 m2 (80%)
Piscina cubierta: 420 m2 (20%)

SERVICIO VISITANTES

Gastronomía (Restaurante/Kioscos): 485 m2
Local regional: 54 m2
Spa: 185 m2
Centro de Interpretación: 75 m2

SERVICIO APOYO

Alquiler artículos: 54 m2
Vestuarios / Sanitarios / Lockers: 190 m2
Depósito y Sala de Máquinas: 30 m2
Enfermería: 20 m2
Guardavidas: 20 m2